

UN EMPRESARIO QUERIDO POR TODOS

Alrededor de 150 personas rinden homenaje a José Luis Solana, propietario de Galletas Coral, y que ayer recibió el León de Oro de la ciudad



LABORAL

«Seguimos luchando para que Gamesa no cierre»

La consejera aseguró que la Junta «sigue trabajando» para revertir el cierre de Siemens Gamesa y desveló que en la reunión que Herrera mantuvo con la dirección de la multinacional se les llegó a ofrecer financiación para que se quedaran. «A Gamesa le hemos ofrecido todos los apoyos financieros que están incluidos en la lanzadera financiera, los apoyos a fondo perdido que tiene la Junta», expuso Pilar del Olmo. Pese a que «es imposible obligarles a que se queden por la fuerza», desde la Junta «se sigue trabajando en las alternativas que les hemos dado y no vamos a renunciar a ellas, aunque ellos son quienes tienen la última palabra», declaró.

Por otro lado, el PSOE registró ayer en el Senado una moción contra el cierre de la factoría. La iniciativa, que fue apoyada por otros grupos políticos, entre ellos PP y Podemos, pide al Gobierno que se implique para evitar el cierre.



La jornada fue muy especial para toda la familia. / FOTOS: R.L.



El empresario se sintió «abrumado» con el reconocimiento.



Asun, esposa del empresario, siguió el acto junto al resto de la familia.



El homenajeado, junto a su amigo Ginés Clemente.

R.L. / SANTA GADEA DEL CID

Las palabras que Ginés Clemente dedicó a su «amigo entrañable» resumen muy bien el sentir de las 150 personas que ayer se reunieron en el Monasterio del Espino para homenajear a José Luis Solana, empresario mirandés que durante casi 50 años ha dirigido con éxito Galletas Coral. «Eres el padre, empresario, amigo, jefe y compañero que todos quisiéramos tener. Te queremos, te valoramos y te apreciamos muchísimo. Gracias por tu ejemplo».

Unas sinceras palabras del presidente de la Fundación Caja de Burgos que fueron refrendadas con un fuerte aplauso por los asistentes a este homenaje, al que asistió buena parte del tejido empresarial de la ciudad, además de familiares y amigos. Nadie quiso dejar pasar la oportunidad de felicitar a Solana por su trayectoria empresarial y social en la ciudad, una cita a la que asistieron la Con-

sejera de Economía y Hacienda, Pilar del Olmo, así como el presidente de Empresa Familiar de Castilla y León, José Miguel Isidro, quienes destacaron su «sacrificio y apuesta por su tierra». «El caso de Galletas Coral es una rara avis dentro del mundo de la empresa, tanto por su longevidad, 80 años de historia, como porque por sus obradores han pasado varias sagas familiares hasta que en 1969 la familia Solana se hizo cargo, consolidando el negocio y abordando su transformación industrial», expresó Isidro, quien valoró que Solana haya sabido gestionar «emociones y empresa, el difícil reto de todo empresario familiar, conjugando la familia y el negocio, que no es nada fácil».

Tras casi medio siglo al frente de Galletas Coral, negocio que ha modernizado e incluso internacionalizado sus ventas, José Luis Solana ha cedido su legado a sus hijas Yolanda y Begoña, quienes aseguraron que han aprendido de

su padre «el valor del trabajo, del esfuerzo, de la familia, la amistad, la generosidad y sobre todo no hablar mal de nadie». Yolanda Solana es ahora quien encabeza Galletas Coral, un «gran proyecto que estoy encantada de liderar junto a Moisés Revuelta», señaló.

MÁXIMO RECONOCIMIENTO. Durante el acto, Solana, de 88 años, recibió de manos de la alcaldesa el máximo reconocimiento de la ciudad, el León de Oro, por «su trayectoria empresarial, su competitividad, por hacer un producto va-

lorado, por su amor a Miranda, por crear empleo, por modernizarse, y cómo no, por su aportación a la ciudad a través de la Fundación Galletas Coral», dijo Aitana Hernández. A través de esta Fundación, se han invertido más de 200.000 euros en la repoblación forestal de La Picota con la plantación de más de 3.000 árboles y en breve se construirá un mirador valorado en otros 150.000 euros.

Solana, «abrumado y sorprendido» por el homenaje, agradeció a todos su «cariño». «Si Ginés o mi familia me llegan a decir que me estaban preparando esto, les hubiera dicho que no porque me parece exagerado, pero viendo el cariño y el respaldo, me lo estoy creyendo», dijo el empresario, que con solo 16 ya regentaba una tienda de ultramarinos que después convirtió en un autoservicio. Más tarde llegaron el resto de negocios. «Ha triunfado porque ha sido serio y responsable», subrayó su hermano Antonio.

«Nos ha enseñado el valor del trabajo y del esfuerzo», dijeron sus hijas Yolanda y Begoña